



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
METROPOLITANA
Unidad Xochimilco

Coordinación de
Extensión Universitaria
Información y Difusión

cauce

Carlos Arturo Alonso, 1er. egresado de la maestría en Sociedades Sustentables

El exalumno Carlos Arturo Alonso Muñoz, es el primer egresado de la maestría en Sociedades Sustentables de la División CSH, que termina en tiempo y forma su tesis denominada “La resiliencia urbana como respuesta para la generación de sociedades sustentables, evaluación de la Estrategia de Resiliencia CDMX”. A lo largo de dos años definió y desarrolló su proyecto de investigación que aborda la resiliencia urbana, un tema crucial en la transformación de la ciudad y áreas metropolitana



El doctor Carlos Rodríguez Walenius, coordinador de la maestría en Sociedades Sustentables, mencionó que este posgrado inició en 2017 con una propuesta pedagógica innovadora con modalidad a distancia y un curso introductorio presencial, que permite a los estudiantes “una mayor vinculación en los procesos que investigan”.

Bajo la asesoría del Dr. Pablo Alberto Torres Lima, Carlos Alonso define resiliencia urbana como la capacidad de una ciudad y sus habitantes para sobrevivir, adaptarse y prosperar independientemente de los impactos agudos y tensiones crónicas (perturbaciones) que experimenten, resistiéndolas a corto plazo y construyendo capacidad adaptativa a largo plazo disminuyendo la pérdida de funciones del sistema urbano.



En México, el término de sustentabilidad es empleado, adoptado y apropiado para superar los desafíos a nivel local y global. Carlos incorporo el concepto de resiliencia dentro del enfoque de sustentabilidad, no en el sentido, de regresar a un estado anterior en que fue perturbado el sistema sino desde lo planteado por Carl Folke quien asume que la resiliencia debe absorber el impacto y buscar procesos de transformación adaptativa.

En su tesis, Alonso Muñoz revisó “fuentes bibliográficas principalmente de autores que reflexionan y teorizan el concepto de resiliencia, tales como: Folke, Holling, Coaffe, Chelleri, Olazabal y Meerow”, entre otros. También estudió y examinó el tema de sustentabilidad que se ha trabajado en el norte global y, difícilmente se empata con la realidad mexicana.

Explicó que la ciudad de México vive un proceso de transformación desde hace más de 50 años y se expande día con día con un crecimiento poblacional que ya alcanza 22 millones de habitantes en el área metropolitana. Este fenómeno obviamente viene acompañado con el problema de movilidad, contaminación, escasez de agua, entre otras situaciones que afectan

a los ciudadanos, y por ello, el enfoque de resiliencia urbana plantea una manera distinta para desarrollar nuevas políticas.

En 2013, dijo, hubo una iniciativa de la Fundación Rockefeller a nivel global denominado “100 ciudades resilientes”, una invitación para que cien ciudades se integraran a la red. En 2014 se acepta la participación de México y para el 2015 se diseña la estrategia, en la cual invitaron a académicos, organizaciones civiles, iniciativa privada e instancias internacionales para construirla.

Para 2016 se publica una estrategia de resiliencia para la ciudad, misma que Carlos Alonso retoma para evaluar si ésta ha cumplido sus objetivos e indicadores, y, si ésta estrategia es viable para generar un cambio positivo en la ciudad. “Encontré que esta estrategia tiene una metodología totalmente distinta, en cómo se planteaban anteriormente las políticas mexicanas, las cuales carecían de muchos elementos fundamentales para su aplicación”.

Mencionó que cuando se habla de sustentabilidad, académicos, asociaciones y diferentes sectores de la sociedad desean saber su efectividad, el impacto y los recursos públicos que se utilizarán. “Para ello construí una propuesta de marco de evaluación de resiliencia para la ciudad de México e indicadores que sirvan para aquellos investigadores dedicados a buscar solución a los problemas ambientales de la zona metropolitana.

Estos elementos van a permitir a un sistema, que puede ser la ciudad o una comunidad, a superar tensiones crónicas vividas cotidianamente. “No nos referimos solo a desastres naturales ni problemas en la distribución del sistema de agua o energía eléctrica que aquejan las ciudades; sino aquellas tensiones que golpean la estructura de la ciudad y las relaciones entre sus habitantes, como es la pobreza, la desigualdad, la concentración de la riqueza y la fragmentación del territorio”.

Por ejemplo, el tema movilidad pretende aminorar el tráfico, congestión vehicular, contaminación atmosférica a fin de ser cambiado por alternativas de movilidad no motorizada, nuevos sistemas de transporte eléctrico, vehículos que emitan menos contaminantes y acceder a un transporte público eficiente que permita acortar las distancias de los usuarios.

Alonso Muñoz, entre otras estrategias menciona el tema del agua y su consumo, así como la urgente necesidad de captar agua de lluvia para no poner en peligro otras cuencas como Cuitzmala-Lerma, por la extracción del vital líquido. Finalmente hace un llamado a no consumir el agua recolectada cuando la contaminación atmosférica presenta partículas PM2.5y PM10.

Guadalupe Ochoa Aranda, reportera.

José Ventura Flores Velasco, fotógrafo.